

SOL Y SOMBRA



PASCUAL GONZÁLEZ, «ALMANSEÑO».
(De fotografía de López.)

TOROS EN MADRID

Corrida celebrada el día 8 de Septiembre.

Anunciada estaba la lidia de seis toros defectuosos, procedentes de la ganadería colmenareña de D. Vicente Martínez; pero según aviso colocado en el sitio de costumbre, dentro de la plaza, por haberse *fugado* un par de aquéllos, les sustituyeron en quinto y sexto lugar dos de Tabernero, destinados á morir en manos de Pascual González, *Almanseño*.

El espada con alternativa, Angel García Padilla, era el encargado de dar fin á los cuatro de Colmenar. Y vean ustedes cómo la pomposamente anunciada *extraordinaria corrida* no pasó de ser una especie de novillada con grabados en el texto.



PADILLA EN EL TORO PRIME' O

Los toros de D. Vicente resultaron en general bien presentados, y alguno, como el primero, de bonita lámina.

El primero comenzó bravo y duro con los picadores, se aplomó después, y acabó el tercio con pocas ganas de seguir peleando. Entre *Grande* y *Cantaritos* le pusieron cinco varas, á cambio de tres porrazos y un potro. A banderillas llegó el toro descompuesto y defendiéndose, y á última hora, huído y buscando refugio en los tableros.

El segundo salió con ímpetus de bravucón, arremetiendo contra los caballos dos veces; y por rematar en tablas, persiguiendo á Antolín, sufrió un testarazo morrocotudo, que le dejó medio atontado. Después del accidente se negó el bicho á entrar por varas, sin volver por eso la *faz* ante los del pincho largo, y dando pruebas de ser bravo; pero el presidente, ateniéndose á la letra del reglamento, y sin parar mientes en lo excepcional del caso, dispuso que fogueasen al colmenareño, ganándose una bronca de padre y muy señor suyo. El toro llegó *chocho* á banderillas, y tan apurado de facultades al trance final, que dobló al rematar uno de los primeros pases...

El tercero resultó bravo también y de poder, pero se dolía un poco al sentir el hierro, saliendo suelto. Siete puyazos de *Broncista* y *Grande* recibió, á cambio de cuatro taledadas y tres cabalgaduras liquidadas.

El toro, que—dicho sea de paso—era burriciego, pasó al segundo tercio muy aplomado, pero dando arrancadas formidables sobre los bultos que se le ponían á distancia por delante; lo que tuvo al personal en un tris todo el tiempo que duró la lidia.

Padilla lo encontró manejable.

El cuarto fué voluntarioso y tomó cinco varas por dos caídas.

En lo demás, se dejó torear sin grandes dificultades.



PADILLA EN EL TERCER TÓO

El quinto, de Taberero, grande como un elefante y manso como un buey, aceptó por sorpresa y con acoso descarado cuatro varas. En lo demás estuvo hecho un venerable caestros.

El sexto, de la misma procedencia, terciadito, voluntarioso, con poder y certero al herir, hizo la pelea muy animada en el primer acto, aguantando cinco puyazos por cuatro derrumbamientos y tres corceles fuera de combate.



DETALLE DEL TOMO CUARTO

Y no hubo más proezas por parte del ganado, que, en conjunto, resultó aceptable.

Padilla... en vista de lo que hizo esta tarde me ocurre preguntar, parodiando al inmortal *Figaro*: ¿estos muchachos no torear porque no satisfacen al público con su trabajo, ó no trabajan mejor porque torear poco?...

De buena fe creímos que Angel se presentaría en la plaza dispuesto á quedar como *las propias rosas*; pero no hubo tales carneros, y si ciertos dejos de apatía y algo de impaciencia por echar fuera la corrida cuanto antes, sin andarse por las ramas.

Con la muleta, nada notable pudimos apuntar; pues aunque estuvo en las faenas valiente, no pasó de ahí, y eso es poco.

Su labor con el estoque fué la siguiente:

Atizó al primero un mete y saca, cuya dirección no pudimos apreciar por la rapidez con que se llevó el diestro la herramienta, y media estocada sobre tablas, sin entrar y estirando el brazo armado.

Despachó al segundo de otro mete y saca en el sótano.

Se deshizo del tercero con una estocada trasera y tendida.

Y al cuarto... ¡descordó!

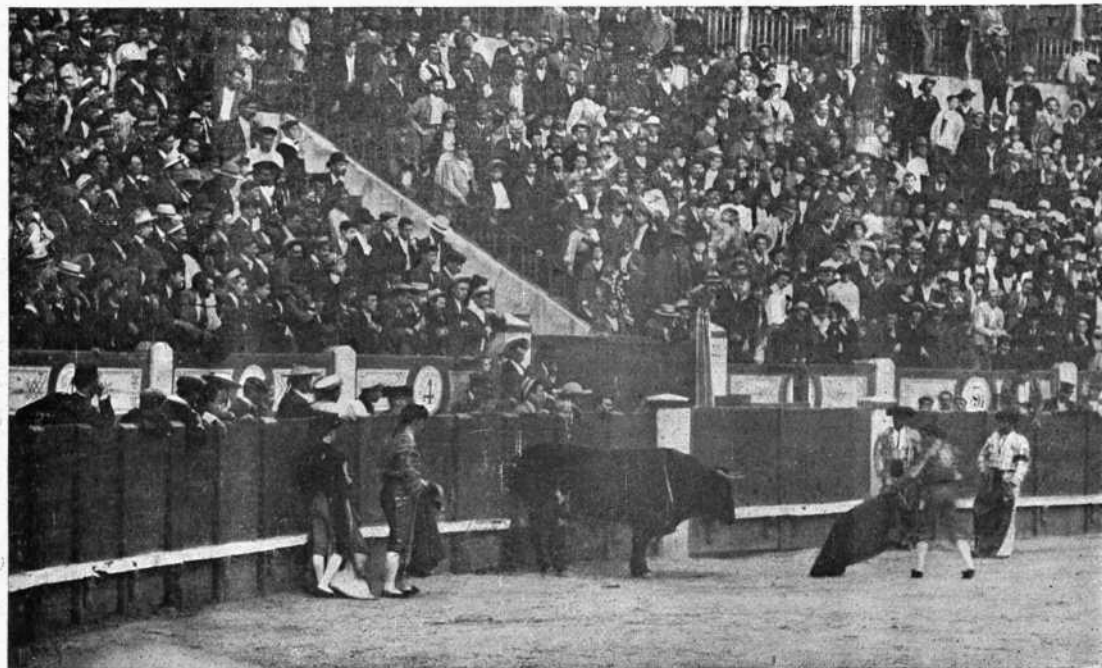
Total: que no vimos nada, y que la cosa resultó *fané* y aburrida á más no poder.

Almanseño se vió y deseó para tumbar al quinto, necesitando media estocada perpendicular y atravesada, un pinchazo en hueso, saliendo por el aire, media estocada alta y atravesada, y seis intentos de descabello, dando con el *quid* al séptimo golpe. Recibió el diestro dos avisos y... ¡Para eso no quiso torrar en Badajoz!...

Breve, valiente y movido con la muleta en el último, pinchó dos veces alto, y acabó con un sablazo trasero y atravesado.

Nada: que tampoco el joven de *Almansa* logró entusiasarnos; ni siquiera poniendo banderillas al toro sexto, al que adornó con un par, regularmente cambiado, medio al cuarteo, y otro en la misma forma.

Cambió en rodillas muy ceñido al último también, perdiendo el capote.



«ALMANSEÑO» EN EL QUINTO TORO

Picando, *Grande* y *Cantaritos*, y *Cuatrodedos*, en algunas varas; con los palos, nadie, y en la brega, *Bonifa* y *Armillita*.

El toro tercero envió á la enfermería al picador Florentino Izquierdo, *Broncista*, con una herida contusa de dos centímetros de extensión, situada en la elevación frontal derecha.

Y como nota final, copiamos á continuación una hoja que la empresa hizo circular entre los espectadores, en la que se lee:

«**Plaza de Toros.**—A LOS SEÑORES ARONADOS Y AL PÚBLICO EN GENERAL.—Habiendo manifestado el excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación, á la Empresa de la Plaza de Toros, que no pueden darse corridas durante los domingos que están dentro de la feria tradicional de esta corte, como son el 25 de Septiembre y 2 de Octubre, por considerar que ésta no entra en las que se exceptúan en el Reglamento del Descanso Dominical, la Empresa pone en conocimiento del público que está gestionando, cerca del Instituto de Reformas Sociales y de los Poderes públicos, la autorización para poder celebrar dichas corridas en los referidos domingos de la feria; lo que pondrá en su conocimiento, tan pronto tenga ó no dicha autorización.»

Veremos, pues, lo que resuelven el Instituto de Reformas sociales y esos Poderes públicos á que la hoja se refiere.

Lo que sea, sonará, y *laus Deo*.

(INST. DE CARRIÓN.)

DON HERMÓGENES.

D. Luis Carmena y Millán.

No apeláremos al agotado repertorio de frases hechas, para expresar el hondo sentimiento que nos ha causado la pérdida de un amigo entrañable, un compañero inteligente y cariñoso, con cuya valiosísima colaboración honráronse [tantas veces las páginas de SOL Y SOMBRA.

Era tan íntimo, tan de esta casa, tan nuestro, que al abandonarnos para siempre, deja entre nosotros memorias imperecederas; pues con sus consejos, su entusiasmo por la tauromaquia y el interés que desde el primer día demostró en favor del semanario, coadyuvó eficazmente á la popularidad é importancia de que hoy goza esta publicación, para la que siempre tuvo preferencias exquisitas, que jamás olvidaremos.

Al morir, lega preciosos recuerdos crítico-taurinos, musicales y literarios, en sus interesantísimos libros: *Historia del Teatro Real*, *Bibliografía de la tauromaquia*, *Leones de capa*, *Estocadas y pinchazos*, *Catálogo de mi biblioteca taurina*, y la muerte le ha sorprendido cuando acababa la impresión de su última obra, *Cosas del pasado*, interesante recopilación de artículos originales sobre música, literatura y tauromaquia en el siglo XIX; también tenía en preparación dos libros que hubieran resultado de inestimable valor histórico literario; uno, al que pensaba titular: *Sátiras personales de D. Juan Martínez Villergas*, y otro: *El catálogo general de su biblioteca*.

Bibliófilo por vocación, inteligente como pocos y profundo conocedor de los más preciados tesoros de nuestra literatura, logró, en fuerza de entusiasmo y dispendios cuantiosos, reunir una biblioteca y un archivo completísimos, sobre todo en lo referente al siglo XVIII y primera mitad del XIX...

Carmena fué pródigo en proporcionar datos y antecedentes curiosos de los que poseía á cuantos á él acudían en demanda de material para trabajos de investigación...

¡Cuántos que hoy se las echan de eruditos, deberán á D. Luis el nombre de tales!...

En *La Lidia* sostuvo brillantísimas campañas en defensa de los buenos principios del toreo; acérrimo partidario de *Lagartijo*, y de *Guerrita* más tarde, sostuvo ardientes polémicas periodísticas, en las que

demonstró su cultura nada vulgar, sus dotes de escritor netamente castellano, y la intención, siempre acerada, de sus concienzudas críticas, en las que hacía derroche de fina sal ática.

Devoto admirador de la música italiana, recientes

están sus últimas controversias con los entusiastas wagneristas, los cuales, en medio del apasionamiento propio de la lucha, cuando es empeñada y noble, no podían menos de reconocer en él excepcionales conocimientos del asunto discutido.

D. José Arana, el popular empresario del Teatro Real, tuvo en Carmena un fiel consejero y un amigo cariñosísimo, que con su experiencia en el negocio, le sirvió de poderoso auxiliar en los primeros pasos de la arriesgada empresa. Hombre de mundo, de carácter bondadoso y exquisito trato, hacíase simpático á cuantos le trataban, y artistas, literatos, ricos y pobres, nobles y plebeyos, buscaban su amistad y se deleitaban en su conversación, siempre amena, siempre franca é instructiva.

Modesto hasta la exageración, abominaba de las farsas y el oropel mundano, exponiendo con ruda franqueza sus juicios acerca de las muchas *eminencias* improvisadas que hoy pretenden pasar por grandes hombres en este país decadente y empequeñecido...

¡Pobre Carmena!... Los que de continuo cultivamos su amistad no podremos olvidarle fácilmente...

Dibujada á grandes rasgos la personalidad de don Luis Carmena y Millán, ¿tendremos necesidad de decir que á su entierro acudieron muchísimos amigos, compañeros y admiradores para darle el último adiós?...

Escritores notables, artistas distinguidos, ilustres aristócratas, todas las clases de la sociedad, tuvieron digna y numerosa representación en el acompañamiento, presidido por D. José Bilbao, que era más que amigo, un hermano de Carmena...

El cadáver quedó sepultado en el cementerio de San Lorenzo, á las cinco y media de la tarde del día 10 del actual.

¡Descanse en paz!



† EN MADRID EL DÍA 9 DE SEPTIEMBRE DE 1904

Corridas de feria en Bilbao.

A mi querido amigo Angel de Ugarte, «Perfiles».

Aquel programa de festejos variado y delicioso, inenarrable, con que obsequiaba al forastero años atrás la invicta villa de Bilbao, ha desaparecido; todo él se reduce, en el presente momento histórico, á las cuatro corridas que de antiguo gozan fama y renombre en toda la extensión de la Península.

Las primeras alegres notas de airoso pasodoble anuncian que la *juerga* ha comenzado.

Las calles de Bilbao se truecan en hervidero humano, principalmente la plaza de Arriaga, en la que además de pagar una buena primada á los revendedores que padecemos, se ve uno en la necesidad de rendirles ferviente adoración si quiere conseguir el ansiado abono.

En los cafés y sociedades de recreo, forman dos grupos los aficionados bilbaínos, convencidos acaso de la excelencia de esta medida.

En uno comentan los aficionados amantes del modernismo las faenas que el diestro X... (que es uno de los cuatro monstruos que figuran en el abono) ha ejecutado en la plaza de Z..., haciendo grandes elogios de su valentía y arte; elogios que, la mayor parte de las veces, son inmerecidos, estando obligados á tributarlos por la *inapreciable dicha* de ser nombrados sus íntimos amigos.

Estos aficionados no reconocen ni quieren reconocer la superioridad de los lidiadores antiguos sobre los contemporáneos, considerando pura fantasía los rasgos de valor que en letras de molde reprodujeron los libros de aquella época.

Todas sus aspiraciones las llenan muy á su gusto, y hasta con creces, los *fantoches* coletudos que hoy padecemos, los que desgraciadamente han convertido la genuina fiesta española, llena de virilidad y grandeza, en payasada ridícula y repugnante.

En otro grupo se ven los aficionados que fueron jueces imparciales y desinteresados de los grandes maestros, que vivieron en la época de oro de nuestra incomparable fiesta.

Estos aficionados, cuyos cabellos ha plateado la edad para hacerles más venerables, lloran la decadencia del arte, ya perdidos los principales atractivos que le hacían ser admirado.

La asistencia á las corridas de toros no despierta en sus corazones aquel entusiasmo que sintieron en sus mejores días, acudiendo á ellas impulsados únicamente por una pequeña esperanza de encontrar entre las *revolveras modernistas*, alguna reminiscencia del arte antiguo, para saborearla con fruición.

Bilbao, rompiendo la monotonía de su carácter, eminentemente comercial, se echa á la calle ávido de jolgorio y de expansiones desentumecedoras.

Todos los ramos de la actividad bilbaína descansan en estos cuatro días casi completamente, olvidándose de toda clase de negociaciones.

Desde las primeras horas de la tarde se advierte en la población el nacimiento de una vida agitada y alegre; la que adquiere asombroso esplendor media hora antes de comenzar la corrida, momento en que ruedan en vertiginosa carrera multitud de carruajes con dirección á la plaza, retratándose en el semblante de los que los ocupan la expresión que produce la alegría, unida á la ansiedad de presenciar un espectáculo vivificador, del que únicamente queda un débil recuerdo que, de seguir la senda emprendida, irá extinguiéndose.

Los alrededores de la plaza presentan animadísimo aspecto, lleno de vida y brillantez, contribuyendo á su mayor esplendor el enloquecedor género femenino, gallarda y ricamente embellecido por variedad de aromáticas flores, que llevan prendidas del pelo, y el airoso y típico mantón de Manila de vivos colores.

Mucha luz, mucha vida, mucha alegría.

Eso es lo que no muere en nuestra simpática fiesta.

CHATARRA CHICO

PRIMERA CORRIDA—21 DE AGOSTO

A mi íntimo amigo Julio Moreno, «Chatarra chico».

Después de dar las más expresivas gracias á los señores de la Junta Administrativa de la plaza y á su digno Presidente Sr. Camiña, por las atenciones de que ha sido objeto *SOL Y SOMBRA*, empiezo á dar cuenta á los lectores de lo que ocurrió en nuestro circo taurino de Vista Alegre el día 21 del corriente, en que se celebró la primera de nuestras corridas de feria. A cosa de la una y media de la tarde descargó un terrible aguacero, que retrajo bastante á la afición, la cual quedó en expectativa para ver si bajaba el precio de las localidades, acaparadas todas por los *revendedores*. Una hora antes de comenzar la corrida cesó de llover, dirigiéndose bastante gentío á la plaza, llenándola por completo, á pesar de lo desapacible del

tiempo. Las gradas y palcos tienen un aspecto brillantísimo, pues en ellos abundan verdaderos ramilletes de hermosura, todo lo cual lo contemplo estático con el lápiz en ristre y las cuartillas humedecidas por las indispensables gotitas que otra vez se dignan visitarnos. A la hora señalada aparece en el palco presidencial nuestro digno Alcalde D. Pedro P. Bilbao, quien ordena el desfile de las *troupes*, dirigidas por *Quinito*, Fuentes y *Bombita chico*. Después de las conocidas formalidades se da suelta al

Primeró, *Roquetero*, negro meano y de hermosa presencia. De salida lo veroniquea *Quinito*, perdiendo terreno y embarullándose al final. El bicho salta al callejón (aprieta la lluvia); después, con bravura y poder, admite cinco varas, dando sendos porrazos á los piqueros. En los quites, nada de particular. Cambiado el tercio, sale por delante *Pinturas* y cuarteo un par abierto, siguiéndole *Rolo*, quien cuarteo uno regular, y el primero cierra el tercio con uno bueno. *Quinito*, verde y oro, se dirige á *Roquetero*, al cual, después de un trasteo movido, desconfiado y con desarme, amén de alguna que otra ventajilla, lo receta un pinchazo, saltando el acero, echándose fuera y arqueando el remo; más telonazos dados con inteligencia, sobresaliendo un pase de pecho. Entra otra vez aceptablemente, y termina con media estocada buena. (*Palmas*.) Y si-gue lloviendo cada vez más.

Segundo, negro, entrepelao y gacho de púas. Con poder y bravura se arranca sobre los hulanos, admitiendo siete varas de *buten*. (Los paraguas me impiden ver lo que sucede en el ruedo, pues sigue lloviendo torrencialmente.) Fuentes, chocolate y oro, trastea al cornudo con elegancia, notándosele grandemente la cojera, sobre todo cuando el toro se revuelve. Entra por uvas, y clava un pinchazo sin estrecharse; entra otra vez, y atracándose de toro, clava una estocada hasta la bola, delanterilla y con tendencias á atravesar. (*Ovación*.) El Presidente ordena que suelten algunos sacos de serrín para restaurar el ruedo, anegado por la lluvia. Después de cumplida la orden, se da suelta al

Tercero, cárdeno, bragado y corto de alfileres. Los peones le capotean infame-mente. Recibe cuatro alfilerazos, apretan-do de firme sobre los varilargueros. El toro resulta bravo y noble. Los chicos de *Bombita petit* clavan tres pares de rehile-tes, muy bien puestos. *Bombita chico*, lila y oro, se dirige al toro y comienza una fae-na adornadita en la misma cara del bicho, pero con exagerado despatarramiento, su-friendo tres coladas de primera, amén de un desarme. El bicho está revoltosillo. Se perfila, y entrando con su miaja de cuarteo, pincha en hueso; repite con otro hondo en buen sitio, saliendo por la cara; más tela, y se descuelga con un sablazo delantero y tendido, sin hacer la reunión, y por fin ter-mina con una estocada delantera, saliendo por delante. (*Palmas y pitos*.)

Cuarto, cárdeno oscuro, bragado, fino y bien puesto de armadura. Con bravura y algún poder admitió cuatro puyazos y un enhebramiento de puya, á pesar de lo cual tomó dos varas más, siguiendo los quites, sin anotarse hasta ahora nada de notable en ellos. Cambiado el tercio, *Quinito* toma los rehiletos, cambiando dos veces sin clavar; cambia otra vez, y deja un par superiorísimo, escuchando una ovación. Cierran el tercio los chicos de *Quinito* con cuatro pares medianamente puestos. *Quinito* coge los avíos, y trastea perdiendo terreno y con desconfianza. Se perfila, y entrando con guapeza y cruzando al pelo, mete una estocada hasta la mano, un poco caída. (*Ovación y oreja*.)

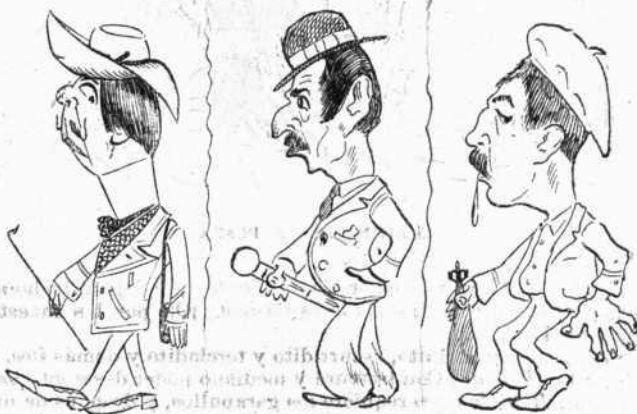
Quinto, sardo, entrepelado, hermoso animal y muy bien puesto de alfileres; de salida arma el primer cisco en el ruedo, capoteando los peones infame-mente. Con bravura y gran cabeza admite buenos puyazos, durmiéndose en la suerte. Los espadas se hacen aplaudir quitando, sobresaliendo *Bombita chico*. Se cambia el tercio, y Fuentes se dispone á banderillar (expectación). Después de una de esas preparaciones suyas é incopiables, derrochando elegancia, cambia superiormente sin clavar, y cuarteando, clava un buen par. (*Muchas palmas*.) luego requiere los trastos, y tras una faena desconfiada, sin emparar (toda ella efectuada con el pico de la muleta), se arranca aceptablemente y clava media estocadita, buena, que surte su efec-to. (*Muchas palmas*.)

Sexto, negro girón, lucero, bragado y ancho de cuna. De salida, *Bombita chico* lo cambia superiormente en rodillas. (*Ovación*.) El bicho resulta bravo y pegajoso, tomando con dureza cinco pinchaduras de los cosacos, á cambio de recios coscorrones. La plaza parece un lago. *Morenito* y *Barquero* quedan superiormente en su cometido. *Bombita chico* se dispone á terminar, y al dar el segundo pase sufre un desarme; recobra los avíos, y después de breves pases, dados en la misma cabeza del cornúpeto, se arranca guapamente para clavar una estocada hasta la bola, algo contraria, entrando y saliendo bien; un intento con el estoque, y el toro dobla. (*Muchas palmas y merecidas*.) ¡Gracias á Dios! señores, que ya puedo irme á casita; pues hace dos horas y pico que he estado en remojo, *lu mesmo, lu mesmo* que el bacalao.

Para terminar por hoy, diré que los bichos lidiados pertenecían á Doña Celsa Fontfrede, viuda de Concha y Sierra, menos el corrido en segundo lugar, que fué de Murube, y salió en sustitución de uno de aquéllos, que quedó algo despitorrado de los dos cuernos en los corrales. En general tuvieron una presentación muy igualita y bien puestos de púas, siendo todos ellos de buen trapío, con gran dosis de bravura y poder. El de Murube también hizo buena pelea.

Y hasta mañana, que á juzgar como se presenta el tiempo, me parece que tendremos otra vez toros con gotas.

¿A QUÉ VAN USTEDES Á LOS TOROS?



A timarme con Lulú. A ver ar Machaco. A molestar al prójimo.

A mi querido amigo el notable artista Marciano G. Elejondo.

El ganado que se lidia hoy pertenece á D. Joaquín Murube, de Sevilla. El tiempo amenaza lluvia, cuando á la hora señalada aparecen las cuadrillas del día anterior. Después de las formalidades de rúbrica, se da suelta al

Primero, negro lombardo, de hermosa estampa y bonitas defensas. De salida salta la valla, dando un susto mayúsculo á la gente de la contrabarrera y tendido de sol. Con gran poder y asombrosa bravura y nobleza para los tiempos que corremos, toma tan precioso animal, en un solo palmo de terreno, 10 varas, pegándose á los pobres *coleópteros* como si fuera una lapa. (*Gran ovación al conocedor de la ganadería, el cual saluda emocionado.*) ¡¡Bravo, Sr. Murube!!! ¡Así se crían toros! De recuerdo le dejan enhebrada una pequeña (?) varita, regalo del Sr. Chanito, el cual



CAMINO DE LA PLAZA

segundo, negro y de buena alzada y con buena armadura. De salida Fuentes lo veroniquea con elegancia. (*Palmas.*) Con bastante bravura y poder admite cinco puyazos, derribando con estrépito. *Americano* y *Malagueño* son ovacionados con los garapullos. Y aquí tenemos á D. Antonio, el cual lleva hoy terno verde nilo y oro. Requiere los avíos, y en la misma cuna del cornúpeto realiza una magistral y elegantísima faena de muleta. Después entra superiormente, clava una estocada excelente, que deja al bicho mareado, y momento después rueda como una pelota. (*Gran ovación y oreja merecidísima.*) ¡Olé por los maestros clásicos! Muy bien, pero muy requete-bién, Sr. Fuentes.

Tercero, negro, finito, escurridito y terciadito y demás *itos*. Fuentes y *Bombita chico* veroniquean por lo mediano. (*Palmas.*) Con bravura y mediano poder desmonta varias veces á los hulanos, á cambio de cuatro puyazos. *Bombita chico* requiere los garapullos, y después de una bonita preparación, galleando con el cuerpo, cambia sin clavar, cuarteando seguidamente un par bueno; repite con otros dos pares buenísimos. (*Gran ovación.*) *Bombita chico*, verde y oro, da al torito breves pases, sin perder la cara, y clava media estocada delantera y tendida. Saca el estoque con una banderilla y descabella al primer intento. (*Ovación y ... oreja.*)

Cuarto, negro bragado, ancho de cuerna y de respeto. Recargando y con cabeza admite seis varas, distinguiéndose *Chanito*, que pega de firme bien y en los altos. Los espadas rivalizan en quites. ¡Ya era hora! *Quinito* toma los rehiletes y cambia un palito, repite con un par bueno al cuarteo, después de intentar el cambio, y termina con un par abierto, entrando lo mismo. (*Muchas palmas.*) Coge los *cachivaches* por última vez, y después de una inteligente y buena labor con el trapo rojo, receta á volapié una estocada superior. (*Ovación y oreja.*)

¡Bravo, Sr. *Quinito*, así se ganan los pápiros!

Quinto, negro girón, bragado y corto de púas. De salida se mostró abanto; mas luego crecióse al castigo, tomando con bravura y poder siete profundos picotazos, arrancando de largo y como una flecha. ¡Olé por los murubeños! Cambiado el tercio, D. Antonio se dispone á palitroquear. Después de una preciosa preparación *suya*, cuarteo un buen par; sigue con otro al cuarteo, malito, y por fin, cambia otro par superiorísimo. (*Ovación al maestro*) Brinda la muerte de este toro á *Machaquito* y *Conejito*, los cuales se hallaban en un asiento de barrera presenciando la corrida, y tras un trasteo apresurado, y perdiendo terreno, por ser el toro revoltosillo, larga un estoconazo ido con derrame, después de haber recibido recias tarascadas de peligro. El toro dobla, y Antonio recibe una ovación y valioso regalo de los brindados.

Sexto, negro, grande y bien encornado *Bombita chico* cambia en rodillas y veroniquea después con lucimiento. (*Ovación.*) El toro acomete con gran bravura, cometiendo una carnicería con los *coleópteros*. Durmiéndose en la suerte, acepta siete varas bien apretadas, de firme. Antolín y *Barquero* cumplen tan sólo en su cometido. *Bombita chico* brinda á los conocedores de la ganadería, y después de breves pases lo manda al desolladero con una buena estocada. (*Ovación y regalo de los brindados.*)

En resumen, los toros del Sr. Murube, superiores de toda superioridad, bravos, duros y pegajosos; difícilmente se podrá ver una corridita como ésta, á estocada por toro. Las cuadrillas trabajadoras á ratos, y á ratos estorbando; la plaza, como de costumbre, llena; el tiempo nublado, el presidente nublado... á ratos, y la corrida ¡superior!

A mi querido amigo el entusiasta machaquiasta Feliciano Pérez.

El ganado que se lidia hoy pertenece á la vacada del Sr. Marqués del Saltillo. La tarde ha quedado nublada como días anteriores, por no perder la costumbre, notándose menos animación que los demás días, principalmente en las gradas de sol y en algunas de sombra; lo demás presenta un hermoso golpe de vista, sobre todo en las antesalas del cielo (*léase palcos.*) ¡Señores! y cómo me tiembla el lápiz de emoción, reseñando cosas tan apetitosas. ¡Ay, *Perfiles*, que te vas, que te vas *de il mondo!* Basta ya de delirios, y volvamos nuestra pecadora vista á lo que sucede en el ruedo. Se presentan las cuadrillas capitaneadas por Fuentes, *Bombita chico* y *Machaquito* en medio de grandes aplausos. Cambiada la seda, etc., y puesto cada quisque en su lugar, se da vuelta al

Primero, castaño claro, ojinegro y bragado, algo gacho de armadura. Con más poder que bravura, y eso que no carece de ella, aguanta seis puyazos hondos, apretados de firme. *Machaquito* se luce quitando y toreado capote al brazo. (*Palmas.*) Los chicos de Fuentes cumplen con su cometido. D. Antonio se trae hoy ropita azul y oro, y después del consiguiente brindis se dirige al morito, y al terminar el segundo pase es enganchado por la entrepierna, sufriendo un volteo sin consecuencias. *Bombita chico* se lleva al toro, escuchando una ovación. En una igualada aprovecha Fuentes, y dejándose caer clava el acero un poquito delantero, pero superiormente dirigido. (*Ovación*)

Segundo, negro listón y escurridito. *Bombita chico* lo lancea con apertura de compás. (*Palmas.*) Con nobleza, pero con poco poder, admite cinco varas, sin hacer bajas en los cuadrúpedos. *Machaquito* y *Bombita chico* se lucen quitando. Antolín y *Barquero* cumplen con tres pares en su sitio, y vamos con el segundo de los de Torres, que viene hoy de lila y oro. Empezá su faena paradito y en la misma cuna, que resulta superior, con pases de todos sistemas, todos ellos buenísimos. Después pincha cuatro veces, y termina con un certero descabello á toro vivo. (*Palmas.*)

Tercero, castaño encendido y cornalón. *Machaquito* capotea á su manera. (*Palmas.*) El bicho se dispara á los hulanos, pegando de firme y admitiendo seis lanzadas de órdago. (El toro no puede ni con el rabo.) Cambiado el tercio, salen *Chatín* y *Camará*, los cuales ¡alitroquean medianamente. *Machaquito*, de negro, comienza la faena con valentía, sufriendo grande achuchones y respetables coladas, sieno bien ayudado por *Pataterillo*. Aprovecha y, á toro abierto, se dispara con mil arrobas de todo menos de miedo, y dejándose caer, clava una estocada corta en lo alto que hace cisco al cornúpeto. (*Muchas palmas.*)

Con este muchacho no gana uno para sustos; ¡cuidado que es valiente!

Cuarto, negro bragado, largo, apretado de carnes y encampanado, con buenas púas. Con muy poco poder, pero con mucha bravura, recibe cinco varas. En quites nada digno de anotarse. Tocan á banderillas, y salen *Chato de Zaragoza* y el de las Américas, quedando buenísimamente en su misión. (*Muchas palmas.*) Fuentes brinda la muerte de este toro á un caballero que ocupa una barrera de sol y se dirige al morito, quien se trae la testa á la altura de los cambios. Comienza su faena con inteligencia y demasiada intervención de penería, aguantando recias tarascadas con vistas al funeral. Entra de largo y receta un pinchazo tendido; más ración de telonazos, con tarascadas del bichete, y larga una estocada en el lado contrario, y atravesadísima. Intermedio de chulos percalineros, y termina con un estoconazo delantero y descolgado. (*Palmas y sisos.*)

Quinto, negro bragado, jovencito y astifino. A la salida *Bombita chico* se hincó de rodillas ante el bicho, y lo cambia superiormente; se levanta y, acto seguido veroniquea, escuchando palmas. Blandito y sin *maja* de poder, lo pinchan cinco veces sin detrimento para nadie. Cambiado el tercio, *Bombita chico* coge los garapullos, y uno tras otro, como es natural, clava tres pares pistonudos. (*Ovación.*) Enseguida requiere la tizona y delantal, y comienza su faena, después de brindar al sol (?), con adorno, arte y valentía, adelantando en cada pase la pierna contraria, resultando en total una superiorísima faena con el trapo rojo, todo ello sin perder la cara. Dos pinchazos en lo duro y una estocada monumental fué la labor hecha con el acero.

¡Bravo, Ricardo, ha estado usted hecho un coloso! (*Grande y ruidosa ovación.*)

Sexto, cárdeno, ancho de cuna y cariavacado. De salida le hace rizar el rizo á un piquero con su locomóvil, vaciando á éste la gasolina. Después los muchachos ponen al pavo en disposición de facturarle á Leganés ó Bermeo, por ser algo exagerada la dosis de percalina que le administran; así y todo, el animalito aguanta cinco varas con bravura y poder, dando buenos batacazos. *Machaquito* toma los rehiletos y cambia superiormente un palito, sigue con un par superior al cuarteo, y termina con un par *idem* al cambio, dando bastante salida con los brazos. (*Ovación.*) *Machaquito*, que viene con deseos, se arma de las herramientas de escabechar, dirigiéndose resuelto al cornúpeto. Al dar el primer pase es cogido y derribado, y al recibir el hachazo, levanta la muleta por encima de la cabeza, desviando de ese modo la tarascada. (*Momento de extraordinaria angustia en el público.*) *Machaquito*, que ha quedado debajo de la fiera, se ase fuertemente á las manos del animal, permaneciendo unos tres minutos en esta posición, mientras el toro procura inútilmente recogerlo. Toda la cuadrilla acudió al quite, y el hermano de *Machaquito*, ciego de furor, mordía la cola del cornúpeto. Después de varios esfuerzos logran sacar al bravo *Machaquito*, quien no quería soltarse, por haberse sentido lapa, con toda la camisa y cara ensangrentada. Se levanta, y apoderándose otra vez de los trastos, realiza la faena más monumentalmente emocionante que he visto en mi vida; cada pase que da vuela algún macho ó



C. FER DA ACUÁTICA VERIFICA (A POR DIESTROS ANFIBIOS)



COGIDA DE FUENTES EN LA TERCERA DE FERIA

mejor si se le hubiera dado otra lidia. De presentación hubo de todo un poco, pero en general, estuvieron bien. Las cuadrillas, sin novedad, sobresaliendo *Pataterillo*, *Chato de Zaragoza*, *Molina* y algún otro.

CUARTA CORRIDA—DIA 25

A todos mis queridos compañeros de «fatigas».

Esta corrida estaba anunciada para el día 24; pero por causa del mal tiempo, ¡cosa rara en este país! se suspendió para celebrarla hoy, día de la fecha. El ganado que se lidió pertenecía á la vacada de D. Pablo Benjumea, y las cuadrillas eran las mismas del día anterior. Además, nuestro novillero el *Chico de Begoña* estaba encargado de despachar un séptimo pavo de Concha y Sierra. El tiempo ha quedado espléndido, haciendo su aparición el prófugo, léase el sol. Los palcos y gradas... ¡el *desmigue!* Bien, basta de lata, y entremos en materia.

Primero, negro, grande y salpicado de los cuartos de atrás. Con mucho poder se enreda de primeras con los piqueros, tomando en total siete varas á cambio de monumentales tumbos. Los espadas se lucen en quites, y son con justicia ovacionados. Al bicho le dejan media vara de palo, inutilizándole casi por completo. (*Bronca.*) Los muchachos de Fuentes palitroquean á toro parado. ¡Pobre animalito! Fuentes, morado y oro, trastea con pocos pases, dados con *cacumen*, y pincha una vez, yéndose del mundo; más pases, y larga una estocada buenísima, entrando bien y saliendo lo mismo. (*Ovación.*)

Segundo, retinto, bragado y de bonita figura. *Bombita chico* larga cuatro verónicas buenas, terminando con un recorte. (*Palmas.*) Con muy poca codicia y doliéndose al castigo, recibe el toro cuatro varas á dura fuerza. *Morenito* y *Barquero* palitroquean sin novedad. *Bombita chico*, de corinto y oro, hace una faena primorosa con la muleta y termina con una estocada corta superiorísima, entrando con el bracito suelto. (*Ovación y oreja.*)

Tercero, berrendo en negro, calcetero, de gran romana y astillado del izquierdo. *Machaquito* veroniquea por lo mediano á toda vela. Escupiéndose de la suerte y con voluntad, acepta el de Benjumea tres varas, demostrando requesonera blandura. En quites... ni fu ni fa. Cambiada la suerte sale de primeras *Pataterillo*, quien clava un par superior; repite *Chatín* con uno á toro parado, después de salir en falso, y termina *Pataterillo* con un par trasero. *Machaquito* trastea con valentía, haciendo una larga y pesadita faena, por hallarse el bicho incierto y desafiando. Después sigue haciéndolo cada vez peor, pero todo ello con valentía suma, y en la misma cuna del toro. Aprovecha una igualada y atiza media estocada tendida, saliendo por la cara; vuelve con un pinchazo delantero, saliendo por igual sitio. Más trapazos, dados con rabia y haciéndose pesada la faena; otro pinchazo en lo duro, saliendo rebotado, media estocada buena, más tela y un sablazo en el cuello, sin entrar y alargando el brazo, y termina tan desgraciada faena con un mete y saca infame. (*Muchísimos pitos.*)

Cuarto, Fuentes es aplaudido al invitar á nuestro *mocete* de Begoña á alternar en quites. El toro tiene la siguiente filiación: berrendo en negro y escurridito. *Bombita chico* cambia en rodillas, *Machaquito* torea capote al brazo y Fuentes lancea con elegancia. El bicho resulta un toponcillo blando é insignificante; recibe en total cinco pinchaduras carifosas. *Bombita chico* es aplaudido quitando. Se cambia la serie y sale *Chato de Zaragoza*, quien cuarteas un par bueno; repite *Americano* con un palito y termina el primero con uno bueno. Fuentes receta al toro varios telonazos moviditos. La faena se prolonga y necesitó para mandarlo al otro barrio un pinchazo alargando el brazo, media estocada en su sitio algo atravesadita y un descabello.

Quinto, berrendo en negro, botinero, grande y bien armado. Con gran bravura acepta cinco buenos pu-yazos. Los matadores se lucen en quites, echando su cuarto á espadas el de Begoña. Los maestros toman los palos y sale por delante Rufino, el cual clava un palito; *Machaquito* cambia un par superior, *Bombita chico* cuarteas un palito y Fuentes cuarteas otro soberbio. (*Ovación á todos.*) *Bombita chico* requiere por última vez el trapo y la tizona, y se despide de nosotros con una faena despegante de buena y un pinchazo superior, una estocada corta, descolgada, y un descabello á la primera. (*Ovación.*)

Sexto, colorado, ojo de perdiz. De salida promueve el primer zafarrancho, armando un ruidoso cataclismo entre la gente montada. ¡Vaya un toro, señores! Este es el de la tarde. Con extraordinaria bravura, y dando tumbos *bursátiles*, se pega á los *coleópteros*, como si fuera *sindekton*, aguantando seis varas morrocotudas. Los espadas se lucen en quites y *Bombita chico* colea con oportunidad en una caída al descubierta.

Los maestros cogen los *zarcillos*, y



COGIDA DE «MACHAQUITO» EN LA MISMA CORRIDA

sale por delante *Machaquito*, quien cambia una vez sin clavar, cuarteando seguidamente un par bueno. Fuentes cuarteo un palito. *Bombita chico* cuarteo otro palito, y termina el mismo con un par abierto, cuarteando.

Machaquito trastea con valentía tan solo, y después de darnos varios sustos, termina con una estocada hasta la bola, de efecto rápido. (*Ovación y oreja*.)

Séptimo, de Concha y Sierra, cárdeno oscuro y astillado de los dos. De salida recibe dos reñilonazos, y se cuela al callejón. Begoña lancea con adorno y termina con un recorte. (*Palmas*.) Con bravura y poco poder, admite el bicho siete varas. Cambiado el tercio, *Mundito* pone un par superior, repite *Chato de Zaragoza* con un palito. *Mundito* pone otro bueno y otro *idem Chato*. *Chiquito de Begoña*, después del correspondiente brindis, se dirige al toro y comienza su faena con valentía suma; y sin perder la cara, trastea, aguantando varios achuchones y tarascadas de primera, todo ello bien ayudado por los espadas. Entrando superiormente y saliendo enfrontilado, clava cuatro pinchazos superiores, media estocada buenísima, un intento y una superior. (*Muchísimas palmas*.)

Los pavos del Sr. Benjumea tuvieron de todo, respecto a presentación y bravura: los hubo grandes y gordos y también escurriditos y sin *miaja* de poder, resultando la corrida más endeble de las cuatro de abono por parte del ganado. Las corridas de feria han quedado este año por el siguiente orden: Segunda, tercera, cuarta y primera, por la labor de los diestros; y por la de los toros, segunda, primera, tercera y cuarta, ó sean Murube, Concha y Sierra, Saltillo y Benjumea.

CORRIDA EXTRAORDINARIA—DÍA 26

Con no tanta animación como en los demás días y una tarde superior, se verificó esta corrida, en la cual haría su primera presentación en nuestro ruedo, después de su grave cogida, el simpático espada cordobés Antonio de Dios, *Conejito*, que en unión del corajudo *Machaquito*, despacharían seis cornúpetos del ya difunto Marqués de los Castellones.

Los seis bichos lidiados estuvieron bien presentados, siendo los seis finos de pelo, bien armados y de bonita estampa. He aquí su hoja de servicios: Primero, *Centello*, núm. 58, retinto y bien armado. Mansurronando aceptó cinco varas, dejando un *chimino* en la arena. En los demás tercios manejable. Segundo, *Cariño*, núm. 6, colorado, bonito y ancho de pararrayos. Con mucha bravura y poder, aguantó seis varas y destruyó tres fetiches arábigos. Por exceso de palo llegó a los demás tercios con tendencias a la *naja*. Tercero, *Candilesa*, núm. 26, jabonero sucio y con buenos *cirios*. De un salto se cuela entre bastidores, aceptando después, con más poder que redaños, cinco varas, sin cometer ningún *yegüecido*. Cuarto, *Algarrobo*, número 24, negro mulato y bien armado. Bueyendo admitió siete pinchaduras, por dos cuadrúpedos. Llegó suave y manejable al trance final. Quinto, *Madroño*, núm. 15, colorado, ojo de perdiz, abierto de púas y usa braguero ortopédico; sin hacer nada de notable, recibió cuatro picotazos. Sexto, *Saeto*, núm. 8, negro y bien puesto. Seis varas admitió, dejando dos cataplasmas al sol. En los demás tercios acudió con nobleza. Séptimo, de Murube, negro y fino de pelo y púas. Con gran bravura admitió seis varas, por tres cucurbitáceas moribundas. Llegó bravo y noble al final de la *tragedia*.

Conejito (azul y oro), á su primero lo trasteó algo movidito, pero sin perder la cara, y lo *feniquitó* de un pinchazo en lo duro, una corta y atravesada, metiendo el pie y alargando el brazo armado. Saca el estoque con la mano y acierta á la segunda. (*Muchas palmas*.) A su segundo, después de breve teloneo, lo volcó de una estocada corta, entrando con fatigas. (*Palmas*.) Terminó su misión con su último bicho, después de un trasteo regularcejo, con un pinchazo sin reunirse y una estocada hasta el puño, bastante *de acá*. (*Palmas nutritivas*.) En quites y brega, activo y con deseos.

Machaquito (azul y oro), trastea á su primero desde cerca y á su manera. Entrando bien, clava una estocada corta en lo alto, otra tendidita y ladeadita, y otra tendenciosilla y delantera. Descabella al primer golpe. (*Palmas*.) A su segundo, después de brindarlo á D. Félix Chávarri, lo torea entre los mismos pitones, hecho un héroe, y encunándose, suelta un volapié descomunal, que hace al bicho astillas. (*Grande y merecida ovación y oreja á tan bravísimo mocete*.) Recibió de regalo una valiosa sortija con brillantes. Despachó á su tercero, después de una movida, pero valentísima faena de muleta, intercalada con achuchones de órdago, con un alfilerazo en buen sitio, saliendo enfrontilado; otro lo mismo, saliendo rebotado y cayendo ante la cara y andando como un gato; otro pinchazo sin reunirse, una estocada corta, tendenciosa y otra pescuecera. Descabella al tercer intento. (*Palmas y pitos*.) Trabajó con ahinco toda la tarde y haciendo buenos quites en unión del otro espada. Fué muy aplaudido por su *innegable* valentía.

Pataterillo. Este aplaudido banderillero fué el encargado de estoquear el séptimo bicho de Murube, con que la empresa obsequió á la afición. Lo despachó de un pinchazo, entrando con *pruensia*, una estocada corta en lo alto, otro pinchazo á todo remo y una estocada que no pasará á la historia, después de pasar las de Caín. Bregó con actividad y acierto; palitroqueando, como él sabe.

Resumen.—De los espadas, *Machaquito*, en uno; de los banderilleros, *Gonzalito*, *Pataterillo* y Tomás Mazzantini; de los piqueros, Molina... á ratos, y en la brega, *Pataterillo*, Mazzantini, *Gonzalito* y *Mogino*.

La presidencia, bien.



Corridas de feria en Ciudad Real.

Con ocho mil pesetas de subvención, el empresario Sr. Guerrero presentó un cartelito, casi puede decirse de competencia entre Córdoba y Sevilla, pues *Conejito*, *Bonarillo*, *Parrao* y *Machaquito* tenían que entenderse con doce bichos de Anastasio Martín y de Arribas hermanos, y á fe mía que en esta plaza manchega Sevilla venció noblemente á Córdoba, como de ello puede convencerse el pacientísimo lector, ahora que para no cansar, voy á entrar en materia.

PRIMERA CORRIDA—DÍA 16 DE AGOSTO

Esta tarde *Bonarillo*, *Conejito* y *Parrao* eran los encargados de despachar seis de Anastasio. El calor apretó de veras, la entrada medianeja nada más, y el alcalde, Sr. Martín Núñez, estuvo acertado presidiendo.

Los toros.—D. Anastasio envió una buena corrida, regulares en carnes, pero bravos, nobles y acudiendo de veras en todos los tercios. Unicamente el tercero y quinto llegaron á la muerte completamente mansos, pero sin malas ideas, debido al excesivo castigo de los picadores. Mataron 16 caballos en franca y noble lid.

Los matadores: *Bonarillo*.—Nos corroboró una vez más que es un maestro; al tercero y cuarto galleó, constiéndoles mucho con el capote, dejándoles meter la cabeza y echándoles fuera con gran habilidad; al cuarto lo cambió en rodillas y al sexto le puso un par superior al cambio.

Pasó muy bien, solo y de cerca, acabando con el primero de una superior estocada, que le valió gran ovación; matando al cuarto, que brindó á una señorita de Puertollano, de un buen pinchazo y un soberbio volapié, acostándose en el morrillo, saliendo volteado con el calzón roto, descabellando á la primera. (*Ovación, oreja y regalo en metálico.*)

Conejito.—De este diestro esperábamos más de lo que hizo; pero se ve que Antonio, desgraciadamente desde la cogida de Barcelona, no es el que era.

Con el capote estuvo trabajador, siendo aplaudido; con la muleta se le vió muy apático y poca decisión á la hora de meter el brazo, pinchando siempre atravesado.

A su primero lo despachó de un pinchazo hondo en los bajos y una estocada tendenciosa. (*Palmas.*)

Al quinto, que llegó hecho polvo á causa de un puyazo hondo de *Melones*, pinchó levemente en lo alto, descabellando á la primera. (*Palmas á los buenos deseos.*)

Parrao.—En su primero, que fué el hueso de la tarde, pasó distanciado, y despachó al mansurrón tal y como pudo; con la capa lanceó bien, en el último colocó un soberbio par de frente, aguantando, que le valió palmas, y al sexto pasó de muleta como pocas veces se ve, y despachó de dos buenos pinchazos y una superior estocada.

Picando todos apretaron mucho y bien, y con los palitroques distinguieronse *Garroche* y *Tomás Mazzantini*. Público satisfecho, corrida superior.

SEGUNDA CORRIDA—DÍA 17

Calor, presidencia y entrada igual que la anterior. *Bonarillo* y *Machaquito* entiéndenselas con media docena de burós de Arribas hermanos; asistió la banda del regimiento de León.

Los toros.—Los del Sr. Arribas eran grandotes y con mucha leña, bravos, aunque bastante menos que los de la tarde anterior, y despenaron entre todos 11 pencos.

Bonarillo.—Toreó mucho y bien, galleó, cambió en rodillas al segundo é hizo buenas faenas de muleta.

Al primero lo despachó de un buen pinchazo y una soberana estocada en los mismos rubios. (*Ovación delirante.*) Al tercero, ídem, un pinchazo y una estocada hasta el puño (*Ovación y oreja*), y al quinto tuvo que matarlo *Machaquito*, porque *Bonarillo*, á la salida de un quite, es volteado, sufriendo un varetazo en el vientre, magullamiento en un pie y conmoción cerebral, perdiendo la lidia todo su interés.

Machaquito.—Con la capa, como siempre, no hizo nada; pasando se le aplaudió bastante y á la hora de matar el niño de Córdoba estuvo bastante desgraciado.

Al segundo lo mató de tres pinchazos y media estocada con ayuda de capotes; al cuarto, tres pinchazos, media estocada y ocho intentos de descabello; al quinto, en sustitución de *Bonarillo*, de un pinchazo malo, dos estocadas bajas y un descabello, y el último dobló después de una interminable serie de pinchazos y estocadas.

Picando, *Botero* y el *Largo*, y con los palos, *Pataterillo*.

En el quinto toro un picador dejó enhebrada la garrocha, y un mono-sabio, José Cuadrado *Veneno*, colea al toro, luchando con él más de veinte minutos, logrando sacarla valientemente. (*Ovación, música é infinidad de pesetas.*)

Y yo, desde aquí, grito para que se oiga en toda España: ¡Viva Sevilla, que en la Mancha triunfó!

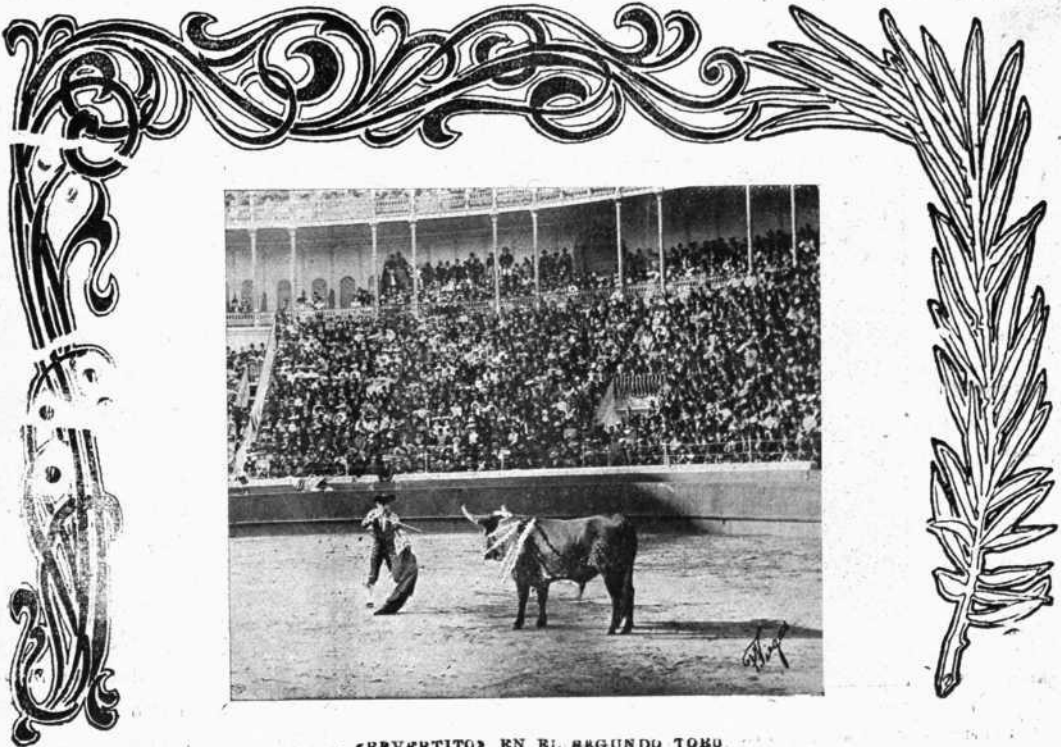
LISBOA

Corrida efectuada el día 10 de Julio.



MANUEL CASIMIRO SALUDANDO

Vistió de gala esta tarde el suntuoso circo de Campo Pequeno: se celebraba la fiesta artística del estimado y distinguido caballero Manuel Casimiro.



«BREVITITO» EN EL SEGUNDO TORO

El entusiasmo que reinó toda la tarde fué extraordinario, abundaron las flores con grandísima profusión y el lleno que resultó fué colosal.

Una fiesta brillante, como todas las que anualmente promueve el simpático torero, que dejó satisfechísimo al público.

En los intermedios recibió Manuel Casimiro sinnúmero de regalos, consistentes en objetos de gran precio y fino gusto, dedicados al artista por sus más íntimos amigos y admiradores, que en esa corrida eran, estamos segurísimos de ello, tantos como asistentes.

Los toros, muy bien tratados en general, pertenecían al concienzudo ganadero Sr. Estevam de Oliveira, que envió una corrida que gustó en sumo grado á los aficionados.

Presentó algunos bichos bastante bravos, como los primero, sexto y octavo, el primero principalmente, y exceptuando tres, que resultaron bastos y mansurrones, los restantes cumplieron muy bien.

El público tributó al ganadero una ovación cuando terminó la lidia del sexto.

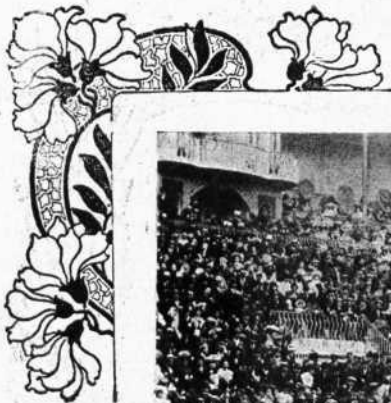
Revertito y Bienvenida estuvieron valientes y animaron á ratos la corrida. Con las banderillas torearon juntos al quinto y al séptimo, colocando varios pares al quiebro, que les valieron palmas. Con la muleta y el capote estuvieron menos afortunados, hartándose de bailar sin conseguir hacerse con los toros.

Manuel Casimiro poco pudo hacer en el cuarto, sino demostrar cómo se preparan y se toreañ resee mansurronas, ó que acuden al cite con dificultad; en el sexto, que era un animal bravo y con muchas arobas, su trabajo resultó magnífico, tanto con los hierros largos como con los cortos, en los que no hay todavía quien le iguale.

La ovación que oyó fué grande, tanto durante la lidia como al terminar ésta.



EXPOSICIÓN DE REGALOS PARA MANUEL CASIMIRO

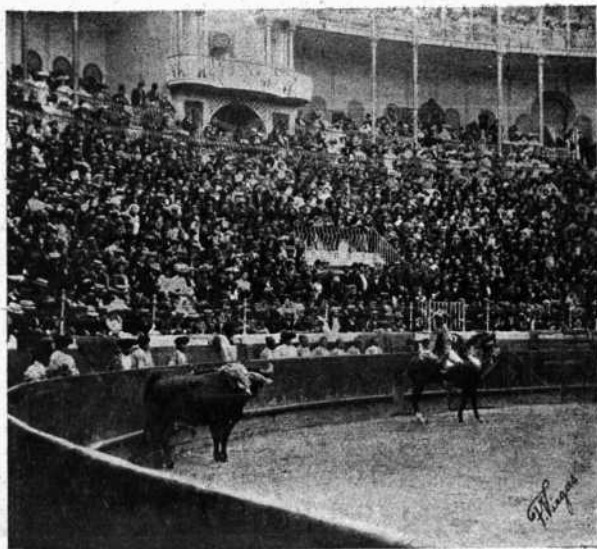


PALMAS Á MANUEL CASIMIRO, THEODORO Y AL GANADERO EN EL SEXTO TORO



PALMAS Y BRINDIS A MANUEL CASIMIRO

José Casimiro, como siempre, valentísimo. Su trabajo en el primero y en el octavo fué de los que hacen la reputación de un torero. El público no se cansó de aplaudirle juntamente.



JOSÉ CASIMIRO EN EL TORO OCTAVO

sustituible en cualquiera plaza, pues es el único en ese género de trabajo.

(INST. DE FERNANDO VIRGAS.)

De los banderilleros, fué de Tomás da Rocha el mejor par de la tarde, un par superior al quiebro, que le valió una prolongada ovación.

Theodoro remató una buena suerte de *gaiola*, y puso un par bueno en el segundo toro.

Cadete un buen par al *sego*, también en el segundo.

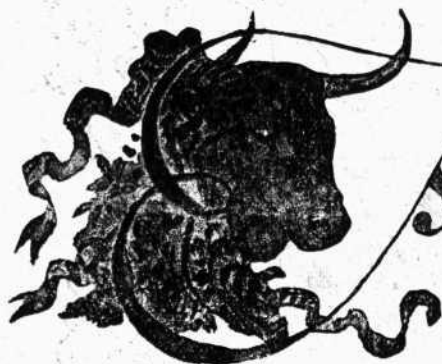
Saldanha, Torres Branco y Carlos Gonçalves no deslucieron el conjunto, pero estuvieron menos afortunados, lo que no es de reprochar, pues á ellos correspondieron los peores toros de la corrida.

En la brega, Theodoro Gonçalves: él, y sólo él, pues trabajó por todos y estuvo incansable.

Es indudablemente un artista de poderosas y excepcionales facultades, é in-

CARLOS ABREU.





stafeta taurinca



Sevilla —31 de Julio.—Los novillos de Miura lidiados esta tarde, estaban excelentemente presentados, sobresaliendo el cuarto; la pelea que hicieron, en conjunto, resultó buena, pues casi todos demostraron bravura y poder. Sólo el sexto presentó dificultades á última hora; de los demás, ninguno.

Mazzantinito toreó de muleta á los tres que le correspondió matar, distanciado y movido. Entró bien á volandé dos veces en el primero, atizó un *mete y saca* y un *bojanzu* al tercero, y quedó regularmente en el quinto.

En quites y banderillas se hizo aplaudir.

Pepe se revistió de *pruensia* delante de los miríficos, y no hemos de amargarle detallando sus faenas. Basta decir que ni con la muleta, ni con el estoque, estuvo afortunado.

Hizo algunos quites buenos, que se aplaudieron.

No pudo matar el toro sexto, porque al rematar un quite fué enganchado aparatosamente, y recibió un puntazo leve en el vientre y otro en el brazo derecho. **Mazzantinito** despachó como pudo al de Miura, y se acabó la fiesta.

—7 de Agosto.—De Otaolaurruchi fueron esta tarde los toros destinados á sucumbir bajo el poder de los diestros **Posada**, **Cantaritos** y **Angelillo**.

Posada quedó regularmente en todo.

Cantaritos, bien en el segundo y superiorísimo en el quinto.

Angelillo, valiente y desgraciado en el tercero; bien en el sexto, al que puso tres magníficos pares de banderillas cortas.—**PANICO**.

Villaverde de Trucios.—El día 15 de Agosto, festividad de la Virgen, se verificó una novillada con ganado del país, que resultó grande y mansurrón. El novillero **Valentín Cubillas** quedó regular en su cometido. Las cuadrillas, trabajadoras, distinguiéndose en la brega **Francisco Laserna** y **Manquito**.

Uno de los bichos se escapó de la plaza, recorriendo todo el pueblo en medio de los sustos consigüientes, no habiendo desgracias por un verdadero milagro.—**PERFIL S.**

Tomelloso.—El día 17 del actual, con motivo de la feria, se efectuará en aquella plaza una corrida

en la que los diestros **Platerito** y **Corchito**, lidiarán ganado de Fiores.

Plaza de toros de Madrid.—La segunda temporada constará de tres corridas de abono, para las que están contratados los espadas **Fuentes**, **Algañero**, **Bombita chico**, **Lagartijo chico** y **Ma hoquito**. En la 14.^a de abono, con ocho toros de Ibarra, tomará la alternativa **Cocherito de Bilbao**.

El ganado adquirido por la empresa procede de las vacadas de Ibarra, Palha, Pérez de la Cuncha y Gamero Cívico.

Las corridas se darán en días de trabajo y serán de seis toros, menos la primera, en la cual se lidiarán ocho.

La Diputación tiene acordado celebrar una gran corrida á beneficio de los hospitales.

Los precios y demás condiciones del abono, son los de costumbre.

Ilha Terceira (Açores).—El 25 de Julio último hizo su reaparición en aquella plaza el arrojado espada **Fernando Lobo**, **Lobito**, con los banderilleros **Antonio Herrera**, **Añillo**, y **Manuel Montaña**.

Como los tres habían hecho anteriores campañas brillantísimas en dicha población, despertaron gran entusiasmo entre los aficionados isleños, en particular **Lobito**, que, al cabo de cuatro años, durante los cuales ha vivido retirado del toreo, vuelve revelando poseer inagotables recursos para continuar el ejercicio de su arriesgadísima profesión.

Los banderilleros trabajaron con voluntad y acierto toda la tarde, oyendo muchos aplausos.—**FRANCISCO DE P. MONIZ.**

A NUESTROS LECTORES Y CORRESPONSALES

Toda la correspondencia, giros, etcétera, se dirigirán á nombre del Director-Administrador de SOL Y SOMBRA, **D. Ginés Carrión, Verónica, 13 y 15, Madrid.**

Agente exclusivo en México: **Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3**

Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: **LA JOYA LITERARIA** de **J. Boix Ferrer**, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de **AREQUIPA**, Mercaderes, 7½.

Agente exclusivo en Lisboa: **Sra Viuda de Nery**, Rua do Príncipe, 122. Tabaquería

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.